

Vacaciones

“**S**i hubieras estudiado un poquito más, estarías ahora con tus primos disfrutando de la nieve y no aquí, castigado sin vacaciones y con tu madre”. Madre e hijo están sentados justo a mi lado. La cafetería está semivacía y con la inusual ausencia de ruido me resulta imposible no atender a su conversación, mejor dicho, al monólogo de la sufridora universal por antonomasia. El adolescente, entretanto, apura el mosto con la cabeza gacha y escucha, impasible, la retahíla. “Mira hijo, si tu padre y yo sabemos que en el fondo eres un chico inteligente y listo, pero vago como el que más. Y si no apruebas es porque no quieres, porque no te esfuerzas lo

Beheko sua



POR **MIKEL**
URDANGARIN

más mínimo, y es esa preocupante falta de interés lo que en el fondo nos duele. Por no hablar de tu mal comportamiento, esa rebeldía constante... Dios mío, nos vas a matar a disgustos a tu padre y a mí”. La oradora finalmente descansa. Entiendo que se ha quedado a gusto con su intervención, la cual da por acabada sin ofrecer derecho de réplica al vástago enmudecido. Coincidiendo con el silencio maternal, la triste figura del muchacho me agarra con fuerza y me obliga a viajar en el tiempo unos cuantos lustros atrás, justo hasta el año que cursaba octavo de EGB.

Durante aquel inolvidable curso, el color dominador de mi cartilla de notas era el rojo,

rojo de suspenso. “No pierda la esperanza en su hijo. Saca muy buenas notas en gimnasia y en dinámica”, consolaba la tutora a mi madre cada vez que se reunían para comentar mis evoluciones, por llamarlo de algún modo. El centro donde yo estudiaba se hallaba a unos tres kilómetros de casa y cuesta arriba. Calculando de dos a tres visitas semanales, es probable que mi madre nunca haya estado tan en forma como entonces. Afortunadamente para ambos, luego vendrían tiempos mejores.

De manera repentina, una voz irrumpe en mi ensoñación: “Aaay, si te esforzaras un poquito, tan solo un poquito...”

Qué Mundo

Las palomas de París, sometidas a métodos anticonceptivos

El Ayuntamiento de París ha instalado dos nuevos palomares anticonceptivos para luchar contra la proliferación de las palomas en la capital francesa, ante las quejas de los ciudadanos por la suciedad que dejan. Estos palomares dejan a los pájaros que tengan con naturalidad una primera cría, para que no abandonen el nido, pero agitan fuertemente los siguientes huevos de tal manera que detienen su desarrollo. Con este método anticonceptivo, las palomas sólo incubarán una vez por año, en lugar de seis u ocho, como es habitual. El primer palomar anticonceptivo fue instalado en marzo de 2003 y, según el Ayuntamiento, fue destinado a “mejorar la cohabitación entre los ciudadanos y las palomas” con la educación de sus crías. Se trata de una “solución sostenible y eficaz” en la gestión de la población de este animal que se ha adaptado con demasiada facilidad al entorno urbano.

Un 40% de los españoles apuesta por la primavera para vivir un romance

Un 40% de los españoles considera la primavera como la estación “perfecta” para iniciar un romance pues la llegada del buen tiempo tiene “especial influjo” en la conducta amorosa, según un estudio de Harris Interactive recogido por *mobifriends.com*. El CEO y socio fundador de *mobifriends.com*, Lluís Carreras, piensa que “el enamoramiento proporciona un estado de ánimo ideal que aporta gran fuerza y motivación para realizar muchas cosas, ya que se está alegre e ilusionado”.

El 45% de los nuevos MIR son extranjeros no comunitarios

El 45% de los médicos internos residentes (MIR) que llegarán este año a los hospitales y centros de salud españoles son extranjeros no comunitarios, ha asegurado la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM). Esta proporción aumentará en la próxima convocatoria anual si no se



El artista y diseñador de bicicletas Dieter Senft comenzó ayer su paseo sobre la 'Jacko Bici' en Alemania. El inventor ha previsto un viaje que le llevará por un total de 13 ciudades europeas para promover un festival en homenaje a Michael Jackson que tendrá lugar en Brandenburgo, durante el primer aniversario de la muerte del cantante. FOTO: BERND SETTNIK

“racionaliza” una cuestión “que se está yendo de las manos”, ha señalado CESM a través de un comunicado, en el que se ha querido hacer eco de “la perplejidad” que se siente entre los estudiantes y la profesión.

El nivel socioeconómico condiciona la supervivencia tras una operación cardiaca

Las personas con niveles socioeconómicos más bajos tienen mayores tasas de mortalidad en los cinco a diez años siguientes a una operación de corazón en comparación con quienes pertenecen a estratos

socioeconómicos superiores, según un estudio de la Clínica Cleveland en Ohio (EEUU) que se publica en la revista *Circulation: Cardiovascular Quality and Outcomes*. Los investigadores siguieron la supervivencia de 23.330 personas que pasaron por una operación de bypass o de válvula cardiaca entre 1995 y 2005. Descubrieron que cada caída en la posición socioeconómica tenía su correspondiente disminución en la tasa de supervivencia a largo plazo. En concreto, después de ajustar los factores de riesgo como hipertensión y diabetes, los pacientes en la posición socioeconómica más baja tenían

entre un 19 y un 26% más de posibilidades de morir en los cinco años siguientes a su operación en comparación con quienes se encontraban en la situación socioeconómica más alta.

Un campesina argentina de 46 años da a luz a su decimosexto hijo

Una campesina argentina de 46 años dio el domingo a luz a su decimosexto hijo, que pesó 4,5 kilogramos, según informaron fuentes médicas. Josefa del Valle, oriunda de una pequeña población rural situada 39 kilómetros al sur de la

capital de Santiago del Estero, en el norte de Argentina, alumbró sin complicaciones a Ulises Martín Alejandro que, al igual que su madre, se encuentra en un “satisfactorio” estado de salud, indicaron. Del Valle, que vive en un rancho junto a su tercera pareja, nueve de sus hijos y otros tantos nietos, reconoció que este nuevo retoño “vino de forma inesperada”, porque no pensaba que “a esta edad” iba a tener más hijos, según declaró. Asimismo, admitió que con la pensión que cobra por ser madre de más de siete hijos y el sueldo de su pareja apenas les alcanza para criar a su numerosa familia.